



PREMATURIDAD DEL BEBÉ

Un bebé se considera prematuro cuando nace antes de la semana 37 de gestación. No todos los recién nacidos prematuros son iguales. Cuanto más prematuro sea el bebé más problemas se pueden presentar y en general hace falta más tiempo de ingreso en el hospital.

Para poder valorar el crecimiento y desarrollo de niños y niñas prematuros, hay que descontarles a su edad real las semanas que les faltaron para llegar a la 40 semana de edad gestacional. Esto es lo que se denomina la edad corregida. Hasta los dos años hay que tener en cuenta la edad corregida para todo, incluso para la introducción de nuevos alimentos, excepto para las vacunaciones, en las que se tendrá en cuenta la edad real del niño o niña.

Cuidados especiales

Cuando un bebé prematuro recibe el alta en el hospital y se va a casa es porque puede comer por sí solo y puede controlar la temperatura en una cuna, sin que sea necesario que esté en una incubadora. Por ello los cuidados serán como los de cualquier otro recién nacido.

No obstante, aunque ya pueden controlar la temperatura en la cuna, les resulta difícil mantenerla de forma constante. Por eso, si hace frío pueden perder calor, y viceversa, les puede subir la temperatura si hace mucho calor. Lo ideal es que la habitación del bebé se mantenga a una temperatura de 23 grados.

Además, pueden padecer infecciones con más frecuencia porque sus defensas no están desarrolladas como las de un bebé nacido al término del embarazo. Por eso, es recomendable tomar medidas para prevenir las infecciones, como lavarse las manos cuando se va a tocar al bebé o cuando se le va a hacer la comida, evitar el contacto con personas acatarradas, limitar las visitas en invierno, sobre todo de otros niños y niñas pequeños que ya van al colegio.

Alimentación

La leche materna es el mejor alimento. Algunos bebés prematuros pueden mamar desde su nacimiento pero otros no pueden hacerlo en los primeros días o en las primeras

Apoyo:



Socios:



semanas de vida. En estos casos, el bebé puede tomar la leche de su madre a través de una sonda hasta su estómago.

La frecuencia de las tomas suele ser cada dos horas o dos horas y media, debido a que su estómago es pequeño y porque se cansan muy pronto. Por ello se recomienda complementar la tomas del pecho con tomas de leche materna extraída, mediante un biberón o con una jeringuilla.

Si el niño no toma leche materna se le alimentará con la leche artificial indicada por su pediatra. En general, cuando ya están de alta toman las mismas leches que los niños nacidos a término. Durante algún tiempo, algunos bebés prematuros necesitan leches artificiales con más calorías.

Por otro lado, el contacto piel con piel –denominado método canguro- es muy beneficioso para ayudar al desarrollo del bebé, tanto para los prematuros amamantados como para los que toman leche artificial. Es muy gratificante tanto para la madre y padre como para el niño.

El desarrollo

Por lo general, casi todos los bebés prematuros tienen un desarrollo normal, aunque algunos pueden sufrir problemas en su desarrollo motor, como dificultades para sentarse o caminar o para coger objetos. Otros niños y niñas pueden tener problemas de visión u oído. No obstante, para valorar el desarrollo es muy importante recordar y tener en cuenta la edad corregida.

Los niños muy prematuros, nacidos antes de las 30 semanas de gestación, o los que han tenido problemas graves durante el ingreso en la unidad neonatal, pueden beneficiarse del apoyo que se presta desde los centros de atención temprana.